

ananta³pur

FUNDACIÓN VICENTE FERRER

2003

REVISTA INFORMATIVA



**Ser discapacitado
en la India**

Fundación Vicente Ferrer

**Son los más pobres
quienes están transformando
la vida en Anantapur.**

**¿Acaso has visto
alguna revolución
que empezara desde arriba?**



Entre todos estamos transformando el futuro de miles de personas en una de las zonas más pobres de la India. Gracias a tu participación y al esfuerzo y el trabajo de los habitantes de Anantapur esta revolución se hace realidad. Únete a nosotros. Participa con la Fundación Vicente Ferrer y hazlo todo más humano.

Fundación Vicente Ferrer

Transforma la sociedad en humanidad

Infórmate en el 902 22 29 29
o www.fundacionvicenteferrer.org



El siglo XXI se encuentra con una humanidad herida por enfermedades muy graves. La más dolorosa de estas enfermedades es, sin duda, la pobreza que vamos transmitiendo de generación en generación y que afecta a millones de personas.

Esta visión del mundo nos llama a la acción, a participar en la lucha de la humanidad, aquí y ahora, en la tierra, con el hombre y para el hombre, ¡Manos a la obra!

No podemos esperar a que las grandes actuaciones a nivel global arreglen el mundo. Los ciudadanos tenemos que intervenir. Porque las acciones pequeñas suman una grande. En realidad, todo el trabajo de los hombres y las mujeres ordinarios puede curar las heridas de la sociedad.

Cuando veo un hombre muriéndose, siento el mismo dolor que él tiene. Es la vida misma que se estremece.

La causa de mi dolor por otro es la compasión, palabra que justifica la intercomunicación de las penas y las alegrías entre los hombres. Pero la raíz de esta compasión es mucho más profunda; y es origen, a su vez, del impulso innato que tenemos los seres humanos de ayudar al que sufre.

Tenemos que llevar a cabo la revolución silenciosa de la hermandad; que el amor fraterno, la solidaridad viva, y la acción buena se infiltren en la sociedad y la transformen en verdadera humanidad. Que de una vez por todas triunfe la luz, la bondad, la grandeza del ser humano.

Y para que sea eficaz, todos hemos de contribuir en esta inmensa tarea, con hechos concretos, cada uno ha de tomar una responsabilidad. Ha llegado la hora de hacer un llamamiento firme y sincero, para que toda la sociedad se dé cuenta de que tiene que actuar a un nivel que repare el centro de gravedad moral de toda la Humanidad. Los millones de ciudadanos libres poseen en potencia más fuerza que los insuficientes medios oficiales para liberar la pobreza.

Nuestro objetivo concreto ahora es remediar los sufrimientos de esta tierra olvidada, Anantapur. Para ello contamos con la ayuda del pueblo español. Unamos nuestras manos y nuestros corazones, ¡Adelante, mientras haya luz, caminemos!, ¡Otro mundo es posible!

Con todo mi afecto

Vicente Ferrer

Presentación	5
Entrevista	6
Anne Ferrer	
Reportaje	9
Ser discapacitado en la India	
Conoce a fondo	12
¿Cómo puedo ser mejor padrino?	
Los datos de la FVF	14
Personas comprometidas	16
Nuestro corresponsal	18
¿Sabías que...	19
Ecología	20
La FVF-RDT pone en marcha un nuevo programa agrario	
Vivienda	21
Agua potable para Kundurupi	
Sanidad	22
Salvar una vida es la mejor recompensa	
Educación	23
Volver a la escuela	
Opinión	24
Oscar Pujol: "Todos necesitamos ayuda"	



Anne Ferrer



Ser discapacitado en la India



¿Cómo puedo ser mejor padrino?



Personas comprometidas

6

9

12

16

Edita: Fundación Vicente Ferrer - Paris 71, 3ª - 08029 Barcelona - Tel: 93 419 02 68 - Fax: 93 321 19 70 - e-mail: bcncentral@fundacionvicenteferrer.org
 Fotografía: Montse Batlló, Guillem Deyà, Carme Esteve, archivo FVF, Carlos Miralles, Rubio-Rodés, Elisabet Serra, Mario Vilar.
 Infografía: Servicios de infografía de El Mundo.
 Impresión: Publinter.
 Depósito legal: B-51642-2002
 Delegaciones en España: Alicante: 96 521 35 76 - Barcelona: 93 419 02 68 - Madrid: 91 513 10 60 - Mallorca: 971 220 109 - Valencia: 96 364 43 41

La ilusión de un compromiso

Cada año, la revista Anantapur significa para nosotros un reto. Un reto porque nuestro objetivo es transmitir a través de sus páginas el entusiasmo y la ilusión que supone ver cómo el proyecto va avanzando en todos sus frentes.

No es nada fácil seleccionar los temas y el contenido de las diferentes secciones. En un año pasan muchas cosas y se viven muchas situaciones. Trabajamos en áreas diversas y muchos son los protagonistas.

El propósito más importante de esta revista es estimular el **sentido del compromiso y la complicitad** con una organización que tiene muy claro cuál es su espíritu.

Todas las personas que colaboran con la Fundación Vicente Ferrer (FVF) o que han dedicado su vida a la transformación de Anantapur, se han contagiado de **la serenidad y el optimismo** del propio Vicente.

No somos una organización derrotista que promueva el sentimiento de culpabilidad y de confrontación entre el "mundo rico" y el "mundo pobre".

Somos una organización que cree en las personas. Una organización que cree en la capacidad de las personas para sumar esfuerzos y conseguir hacer realidad lo que podrían parecer metas inalcanzables.

Una organización en la que **todos, sin excepción, contribuimos** a que la sociedad sea más cercana, más amable, pero también más responsable, más activa y participativa. En definitiva, más humana.

En estas páginas intentamos recoger esa energía y ese espíritu positivo de solidaridad que nos lleva a todos a estar **comprometidos con una causa**: la hermandad entre los pueblos, la "con-cordia" entre los pueblos.

De todo el abanico de posibilidades, en esta ocasión hemos seleccionado temas y situaciones que intentan reflejar la ilusión de todos por el proyecto, indios y españoles. Sin embargo, destacamos el reportaje sobre los avances conseguidos en el área de discapacitados, ya que el 2003 es el año europeo dedicado a esta causa. El año dedicado a sensibilizar sobre las discapacidades psíquicas, físicas y sensoriales con las que miles de personas conviven cada día.

Desde el mensaje de Vicente, hasta la transformación de la vida de las personas discapacitadas de Anantapur, pasando por los testimonios de colaboradores, de nuestra corresponsal en Rural Development Trust (RDT) y de la misma Anne Ferrer, o las iniciativas de las distintas delegaciones, **todo** nos ha de servir para darnos cuenta de que no hay acción, ayuda o colaboración insignificante. Que todo lo que hacemos y podamos hacer, contribuye a que **la Fundación Vicente Ferrer sea una organización de acción, creíble y entusiasta, comprometida con la realidad de nuestro tiempo.**

A todos, **gracias.**

Fundación Vicente Ferrer

Anne Ferrer

“Soy una persona sencilla, que he aprendido a aceptar la vida como es. Afronto los acontecimientos con naturalidad y conozco el valor de las pequeñas cosas”.

A sí es Anne Ferrer. Una mujer fuerte pero sensible, luchadora, inteligente, de maneras suaves, serena y decidida. Una mujer que, durante los últimos 30 años, ha entregado lo mejor de sí misma a quienes más lo han necesitado.

Generosa de corazón, Anne ha estado siempre al lado de Vicente Ferrer, sin importarle nada más que aliviar el sufrimiento de los otros. Juntos, en un equipo perfecto, han llevado a cabo una verdadera transformación en Anantapur, y han devuelto la esperanza a miles de personas.

Su temperamento aventurero le llevó, de muy joven, a emprender un largo viaje por carretera desde Inglaterra hasta la India, donde decidió fijar residencia y terminar sus estudios. Poco después consiguió trabajo como periodista en “The Current” y, a raíz

de a una entrevista, conoció a Vicente, en un momento especialmente difícil para él, ya que las autoridades acababan de notificarle su expulsión del país.

¿Cuáles son los acontecimientos que más han marcado su vida?

► Realmente nada, pero si tengo que mencionar algún episodio, tal vez sería mi trabajo en el periódico. Aprendí mucho sobre la pobreza y sus dimensiones, porque a menudo tenía que escribir artículos para los cuales debía visitar los barrios más marginales de Mumbai. También aprendí mucho sobre política en la India. Todos estos conocimientos me dieron una base sobre desarrollo y fueron de gran utilidad para trabajar en Anantapur.

¿Cómo es la vida en Anantapur?

► El trabajo ocupa la mayor parte de nuestro tiempo. Hay una gran organización que dirigir. Siempre hay proyectos (escuelas, hospitales,...) que tienen que mejorarse, y nuevos programas que se deben iniciar, de acuerdo con las necesidades de la gente. A esto hay que añadir los imprevistos que van surgiendo (sequías, terremotos,...).

Por lo demás la vida aquí es sencilla. La familia, nuestro personal, que es también parte de una familia más grande... Disfrutamos de las pequeñas cosas de la vida. Me gusta el fluir de la vida en la India, más que la vida científica y organizada de occidente...

¿Cómo ha sido y cómo es ahora la vida junto a Vicente?

► ¡Igual! Pero ahora, como hay mucho trabajo, hacemos muy pocas cosas juntos. Hay muchas decisiones impor-

tantes que tomar, y responsabilidades que asumir, con lo cual cada uno de nosotros se ocupa de temas diferentes. Sólo nos consultamos las decisiones más trascendentales, porque si nos lo tuviéramos que consultar todo, el trabajo no progresaría... ¡No acabaríamos nunca!

Esta división del trabajo es posible porque Vicente y yo tenemos un sentido común muy similar, ambos tenemos una mente práctica para lo que tiene que hacerse en desarrollo, y no estamos atados a estrictos ideales que nos paralicen a la hora de trabajar. Desde distintas perspectivas, somos personas amables y compasivas, y tomamos los acontecimientos de la vida tal cual vienen, aceptándolos tal cual son como parte de la vida, sin dramatizar excesivamente.

Una de las causas que más ardientemente defiende es el desarrollo de la mujer. A grandes rasgos, ¿cómo es la vida de la mujer en la India?

► En general, la vida de las mujeres es muy dura. Todavía son consideradas ciudadanas de segunda categoría. Cuando en una familia nace una niña, en ese mismo momento, ya está considerada como una carga.

Desde muy pequeñas la vida de las mujeres es difícil. Trabajan de sol a sol, y tienen que luchar por sus derechos fundamentales: educación, igualdad en el hogar, en el trabajo, y en la sociedad en general... Toda la vida tienen que luchar.

Y la vida es terrible para aquellas que tienen mala suerte en el matrimonio y su marido las maltrata o los suegros las torturan continuamente. Un número importante de estas mujeres acaban por suicidarse o las mata el marido. Realmente un suplicio.



Una vida dedicada a los demás.



Anne confía en las mujeres.



Una mujer fuerte, pero sensible.



En el centro de planificación familiar.

Nuestro trabajo significa la oportunidad de adquirir cierto grado de dignidad, igualdad, fuerza y unos ingresos extras para la familia. Es una pequeña luz en el camino, una puerta que se abre para salir de la pobreza y la miseria totales.

¿Cuáles son las claves del éxito de la FVF-RDT?

► Hemos logrado construir con éxito una organización. Nuestra ONGD (organización no gubernamental de desarrollo) no es tan sólo un conjunto de personas que trabajan juntas. Al frente de cada sector hay un líder leal, profesional y comprometido. Vicente, mi hijo Moncho y yo no podemos estar en diez sitios a la vez. Nuestro equipo lo forman personas de confianza y buenos profesionales dirigiendo cada sector. De otro modo, no podríamos sacar el trabajo adelante.

El 99% de nuestros trabajadores son indios. Viven aquí desde siempre, prefieren vivir en Anantapur. La gente extranjera está un tiempo y luego se va. Nosotros somos parte del pueblo, y estamos siempre a su lado.

Además, la estructura que hemos construido en los pueblos: los Shangams -asociaciones de mujeres y asociaciones de discapacitados-, los Comité de Desarrollo, ... nos permite canalizar las ayudas e implementar el trabajo y los programas.

¿Qué hubiera querido hacer y todavía no ha hecho?

► Sin duda, ¡hablar español correctamente! También me gustaría promover el liderazgo de las mujeres. En la actualidad, aunque hay mujeres con cargos de responsabilidad intermedios, tenemos pocas en los puestos más importantes.

Aparte, hay nuevos proyectos que me gustaría mucho que se iniciaran en breve, especialmente la Escuela de Secundaria para niños invidentes, ya que en la actualidad todas las escuelas que tenemos para estos niños sólo son

de primaria, y ya empezamos a tener un número importante de niños en edad de acceder a estudios secundarios.

Y el Centro de Cuidado y Atención de pacientes de SIDA. Hay muchas viudas, huérfanos, y enfermos que atender. Muchos no tienen ningún lugar dónde acudir cuando se encuentran muy graves, y los que están en fase terminal podrán tener un lugar donde morir dignamente.

Basta con asomarse un poco a los números para comprender lo mucho que la Fundación ha hecho, aunque todavía quede mucho por hacer. ¿Cuál es el papel de los colaboradores españoles?

► Los colaboradores españoles son una parte fundamental en esta misión de dar a los pobres una vida mejor. Sin ellos, esta gran obra no sería posible. Les estamos enormemente agradecidos.

Antes de que existiera la Fundación en España nos financiaron otras organizaciones que nos ponían sus propias condiciones a la hora de llevar a cabo los proyectos. El inicio de la Fundación Vicente Ferrer en España supuso un cambio, nos permitió contar con sistemas de trabajo más eficaces y hacer realidad el sueño de Vicente: ayudar a miles de personas a tener una vida mejor.

Cuando vienen colaboradores españoles a conocer de cerca el proyecto, nos felicitan por la buena labor, y nos dan las gracias por todo. Yo siempre les digo que sin ellos, sin su apoyo, no podríamos haber conseguido ni la mitad de todo esto. Ellos nos ayudan y confían plenamente en que nosotros hacemos un buen uso de los recursos.

Para mí tiene tanto valor lo que ellos hacen desde España como lo que nosotros hacemos aquí. En el fondo es lo mismo. Ellos nos mandan el dinero porque sienten que lo necesitamos, y nosotros, a la vez lo hacemos llegar a las personas más desfavorecidas.

Realmente los colaboradores españoles son muy importantes. Su amor y su cariño nos hacen sentir fuertes y humildes.

Ser discapacitado en la India

Una alimentación insuficiente y desequilibrada durante el embarazo, la falta de higiene en el parto, las prolongadísimas jornadas de trabajo, unidas a la falta de medidas de seguridad provocan una tasa de discapacitados especialmente elevada entre la población rural de la India.

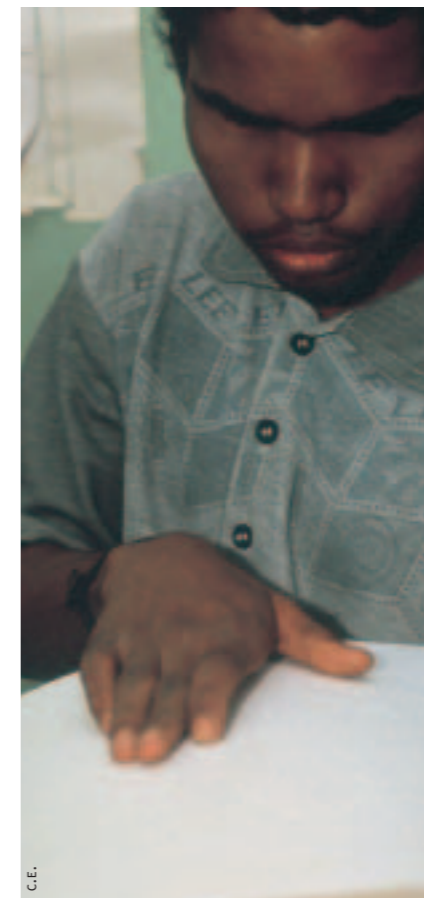
Si a esto sumamos que en una economía de subsistencia como la de Anantapur, el respeto viene dado por la capacidad de contribuir a la economía familiar, el resultado son miles de personas marginadas y desprovistas de sus derechos más elementales, por su condición de discapacitados.

El 2003 ha sido declarado el Año Europeo de las Personas Discapacitadas. Mientras en Europa estamos luchando por la eliminación de barreras, en la India se trabaja por su integración social.

El mayor reto de la FVF-RDT a la hora de ayudar a las personas discapacitadas es la actitud discriminatoria que mantienen hacia ellos los no discapacitados. Además de un problema de género y de pertenencia a una casta, hay un verdadero problema de aceptación de la discapacidad desde la comunidad y desde la propia familia.

El Dr. Dasarath, director del CBR (el programa de rehabilitación de personas discapacitadas en el entorno de su comunidad de la FVF-RDT), destaca la

importancia de la sensibilización social frente a los problemas de desarrollo de las personas discapacitadas. Es un proyecto con visión de futuro para todas las personas que luchan por la igualdad de oportunidades.



Un niño invidente aprende braille.

No se trata, únicamente, de proporcionar aparatos ortopédicos sino de buscar la integración de los discapacitados en el entorno familiar, laboral y social, proporcionándoles los recursos

necesarios para potenciar sus capacidades y romper la creencia de que son una carga para la sociedad.

La clave de este programa la podemos encontrar en la organización y gestión de los distintos aspectos que permiten mejorar su calidad de vida. Desde la creación de escuelas, que les dan acceso a la formación, hasta la puesta en marcha de asociaciones (shangams)

Nuestra recompensa es saber que miles de personas discapacitadas tienen ante sí un futuro mejor, en el que serán valorados y reconocidos sin que importen sus limitaciones.

que refuerzan su papel social a través de la capacitación laboral.

De las 55.400 personas discapacitadas en el distrito de Anantapur, 21.935 son beneficiarias del programa de la Fundación. Se han creado ya un total de 1.055 asociaciones, que reúnen a 11.759 socios, y 2.955 niños discapacitados que asisten a la escuela. Tenemos 18 escuelas residenciales, 5 talleres de artesanía, 7 escuelas especiales de día y gestionamos 4 escuelas residenciales del gobierno.



Los profesores, clave del éxito del programa.



En los centros se fabrican aparatos ortopédicos.

Gracias a la colaboración de todos, la FVF-RDT está logrando en Anantapur la integración de muchas personas discapacitadas, fomentando la unidad y la solidaridad a través de las asociaciones, y potenciando al mismo tiempo su acceso a la educación como medio de desarrollo socio-económico.

Shangams: un camino hacia la integración

En 1987, la FVF-RDT puso en marcha un programa de rehabilitación para personas discapacitadas orientado a potenciar sus capacidades y a conseguir su aceptación e integración en la sociedad.

Este programa, que engloba a todas las castas, está basado en asociaciones (shangams) en los que las personas con discapacidades comparten sus dificultades, y en proyectos de promoción económica, fundamental para conseguir el respeto de la sociedad y dejar de ser considerados como una carga.

Los shangams permiten a las personas discapacitadas identificarse como individuos y sentir que forman parte de la comunidad. Crean fuertes lazos de unión entre sus miembros y contribuyen a disminuir las barreras entre castas. Desde el punto de vista más práctico, les facilita el acceso a médicos especialistas, a conseguir ayudas gubernamen-



Niña sordomuda, alumna de la FVF.

tales, obtener material ortopédico y llevar a cabo actividades útiles para toda la comunidad.

Ayudas gubernamentales

Para el Gobierno indio es muy difícil hacer frente a la situación global de los discapacitados, debido al gran número de personas que sufren esta condición.

Desde la Fundación, hemos ayudado a muchas personas a obtener un certificado médico de incapacidad que les ha permitido optar a ayudas oficiales.

Además, en los casos más extremos, aquellos en los que la rehabilitación es más difícil, la FVF-RDT concede una pensión vitalicia que asegura su manutención.

Sin embargo, la mayoría de los discapacitados lo son parcialmente y con una intervención quirúrgica pueden integrarse con normalidad a la vida cotidiana de su comunidad, llegando incluso a la independencia económica.

Braille: lenguaje universal

En enero de 2001 se puso en marcha en la Fundación la primera imprenta de braille, que imprime libros en inglés y en telugu para los niños de nuestras escuelas residenciales y para escuelas del gobierno y privadas.

Por el momento se están trabajando los libros de texto de 1º a 5º curso y hasta mediados del 2002 se habían impreso casi 2.000 ejemplares, gracias al excelente trabajo que llevan a cabo las tres personas encargadas de la imprenta, dos de las cuales son discapacitadas.

Gran parte de los maestros estudiaron sin libros braille o, como mucho, tenían un libro por clase. Nuestras escuelas tienen ya un libro por alumno y las nuevas generaciones dominarán la lectura y la escritura en braille.

Hemos previsto adquirir en breve una maquinaria más compleja y más rápida que nos permita imprimir mayor número de ejemplares, libros de texto para sexto curso y algunas lecturas recomendadas.

Además, la FVF-RDT sigue creciendo y ya tenemos dos centros para niños invidentes en construcción y esperamos abrir nuevas escuelas en colaboración con el gobierno.



Lectura en braille.

Talleres artesanales para comercio justo

En 1996 se inauguró en Mallorca la primera tienda solidaria de la Fundación Vicente Ferrer y desde entonces se han abierto otras dos, una en Alicante y otra en Menorca.

Las dificultades para encontrar variedad de productos de procedencia segura, es decir no hechos por niños ni en condiciones de explotación, motivó que en el 2001 presentáramos al Gobierno de las Islas Baleares y al Fondo Mallorquín de Solidaridad y Cooperación un proyecto para co-financiar cuatro talleres de artesanía dirigidos a mujeres discapacitadas.

En India se seleccionaron 64 mujeres entre todas las interesadas y se pusieron en marcha dos talleres de yute y dos de bordados en diferentes edificios de RDT.

En los talleres de bordados se realizan mantelerías con hilos de colores sobre tela de algodón blanco, camisetas, cortinas y manteles individuales con motivos infantiles en "patchwork".

Para los talleres de yute contamos con profesores subvencionados por el Gobierno Indio, que está muy interesado en promocionar esta fibra tan versátil que permite gran aprovechamiento, tanto en la industria textil como en otros campos.

El yute es una planta tradicional de la India que crece fácilmente y cuyo cultivo ayuda a mantener el equilibrio ecológico. Los talleres de Anantapur la compran ya preparada para poderla trabajar fácilmente y en color natural, que se tiñe de diferentes colores para hacer cestas y sandalias.

Junto a estos cuatro talleres, una voluntaria puso en marcha uno de "papel maché", donde se realizan, entre otros, objetos con los mismos motivos que las mantelerías. En él trabajan 22 mujeres y sirve para complementar las colecciones del taller de bordados.

Con esta iniciativa de comercio justo, productores y consumidores establecen una relación que va más allá del producto en sí, demostrando de manera tangible la voluntad de colaborar para erradicar la pobreza.



Una madre con su hijo discapacitado.



Taller de yute de Bathalapalli.

¿Cómo puedo ser mejor padrino?

Todos nosotros, en un momento u otro, nos hemos preguntado ¿qué más puedo hacer por el niño que he apadrinado en la India? ¿Qué puede necesitar? ¿Tendrá ilusión por alguna cosa? Es inevitable sentir ese deseo de protegerle. En el fondo, es la respuesta a la gran pregunta: ¿Qué puedo hacer para ser un padrino todavía mejor?

El día en que decidimos hacernos padrinos de un niño de Anantapur, a través de la Fundación Vicente Ferrer, sellamos un compromiso personal que, en buena medida, responde a la necesidad de encauzar nuestra solidaridad, nuestra conciencia de que debemos ayudar a los otros.

Seguramente, al principio, una de las cosas que nos planteábamos todos era cómo ayudar a que los niños de Anantapur pudieran tener cubiertas las necesidades más mínimas, ésas en las que nosotros ni siquiera pensamos porque forman parte de nuestra vida ordinaria: comer, tener una casa en condiciones, un médico cerca cuando enfermamos o recibir una educación que nos permita conseguir un buen trabajo en el futuro.

Gracias a la FVF-RDT sabemos que nuestra contribución tiene el mejor

destino, ayudar al niño o la niña que hemos decidido apadrinar pero, ¿sabemos realmente cómo se gestiona la ayuda?

Somos protagonistas de un proceso de transformación integral

Apadrinando un niño de Anantapur podemos conocer el valor de nuestra ayuda a través de su propia vida. Ver con sus ojos la evolución de toda la comunidad. Y es que, la aportación mensual que hacemos, aunque nos vincula a un niño/a en particular, no se asigna exclusivamente a ese niño, sino a un fondo que revierte en beneficio de todos. Y es que, el progreso de cada uno de los niños no puede ser aislado, sino que necesita del progreso de su familia, de las familias de su poblado y de todas las familias del entorno en el que vive, para formar un todo equilibrado.

Los niños en RDT reciben con cargo a este fondo: asistencia médica, enseñanza, ropa, una cartilla de ahorros y una atención especial en el caso de discapacidad.

El colectivo de familias participa de las actividades de desarrollo social y económico organizadas por la Fundación. Y los pueblos, en su conjunto, tienen además recursos comunitarios de educación, sanidad, inte-

gración social y desarrollo regional.

Todos somos protagonistas de ese proceso de transformación porque, sin el esfuerzo y el compromiso de todos, estos cambios no serían posibles.

Hay también un aspecto importante en este proceso que no debemos olvidar. Y es el amor que se desprende del mero hecho de apadrinar. Lo que significa emocionalmente para ellos que alguien a quien no conocen y que vive a miles de kilómetros se preocupe por su vida, por su bienestar...

Para nosotros, una sonrisa lo recompensa todo.

¿Qué significa apadrinar a un niño?

Como acabamos de ver, apadrinar es mucho más que dar de comer, vestir o educar a un niño. Es un programa de transformación integral con el que se está consiguiendo erradicar la pobreza en esta zona de la India. Apadrinar es, en este sentido, acompañar a toda la comunidad durante el proceso, mediante la historia personal de un niño.

Muchas veces tendemos a pensar que apadrinar equivale única y exclusivamente a educar y, por eso, si el niño deja la escuela, nos sentimos desilusionados. Pero debemos tener en cuenta que para la población de Anantapur, mayoritariamente campe-

sina, los trabajos en el campo o los oficios artesanales constituyen, aún hoy, su principal fuente de ingresos. No es de extrañar que en las condiciones extremas en las que viven muchas familias, necesiten el trabajo de los niños para salir adelante, o que ellos mismos elijan el oficio de campesino, carpintero o albañil antes que hacer una carrera universitaria.

Así pues, no debemos considerar que la elección del oficio de campesino o artesano es un fracaso, sino una alternativa tan buena y útil como la de seguir estudiando.

Por lo que se refiere a la relación, nuestro compromiso no conlleva vínculo legal alguno. No es una adopción, no es un tutelaje. Es simplemente una forma de colaborar con la Fundación.

Éste es uno de los motivos por los que los niños no pueden venir a España. Al no haber vínculo legal, el desplazamiento de menores a países extranjeros es muy difícil. Además el cambio resultaría demasiado impactante para ellos.

Sí podemos, sin embargo, ir a verles cuando queramos. No cabe duda de que es una experiencia inolvidable.

Viajes:

Hay varias posibilidades para conocer RDT "in situ". Podemos ir directamente al campus y pasar 4 ó 5 días, o ir en un viaje organizado por la Fundación. Estos viajes duran 16 días, y suelen ser en los meses de julio, agosto, septiembre y octubre. Hay varias rutas que permiten conocer distintas ciudades, pero todas acaban en Anantapur, donde está prevista una estancia de 4 días para conocer al niño apadrinado y los proyectos de la Fundación.

Si queremos ir por nuestra cuenta, es importante avisar con tiempo a los responsables del campus, porque las plazas allí son limitadas.



Envíos:

¿Qué no mandaríamos a nuestros niños apadrinados...? Hay que ser prácticos y buscar cosas sencillas como material escolar, globos, ropa de verano (porque allí siempre hace calor), calculando la talla según la edad del niño, o una aportación económica extra para que se le compre allí lo que más necesite.

Recordad que los paquetes postales debemos enviarlos directamente a la India, indicando claramente el nº de apadrinamiento, y que tardan entre 20 y 45 días en llegar. El dinero, en cambio, se debe ingresar en la cuenta de la Fundación, para asegurarnos de que llega a su destino.



Otras aportaciones:

Todos contribuimos con la misma cantidad cada mes. A partir de aquí podemos, además, realizar una aportación especial a la cuenta de ahorros que la Fundación abre a nombre de cada niño, con una cuota anual de 12,02 euros. Con este dinero podrá seguir estudiando o montar un negocio cuando cumpla los 18 años.

Si queremos hacer una aportación mayor, podemos hacerla, sabiendo que lo que supere los 12,02 euros anuales irá destinado a los niños que no reciben aportación extra.

Si además el niño que hemos apadrinado quiere cursar estudios universitarios también podemos contribuir. Basta con ponerse en contacto con la Fundación para fijar los términos.



Información:

Desde la India se reciben tres cartas al año: una en mayo que explica los proyectos en marcha, otra en septiembre con el informe escolar del niño y otra en Navidad con un dibujo y una felicitación.

Desde España recibimos la documentación propia del niño cuando lo apadrinamos, con sus datos personales, una foto... y correspondencia variada según los actos que organice la Fundación en nuestra Comunidad Autónoma.

Nosotros podemos escribirles siempre que queramos, en castellano o en inglés. Es mejor enviar postales que cartas, porque a los niños les gusta más y se agiliza el proceso de traducción. Nunca postales musicales, porque las pilas contaminan.



Niños apadrinados juegan en una escuela.

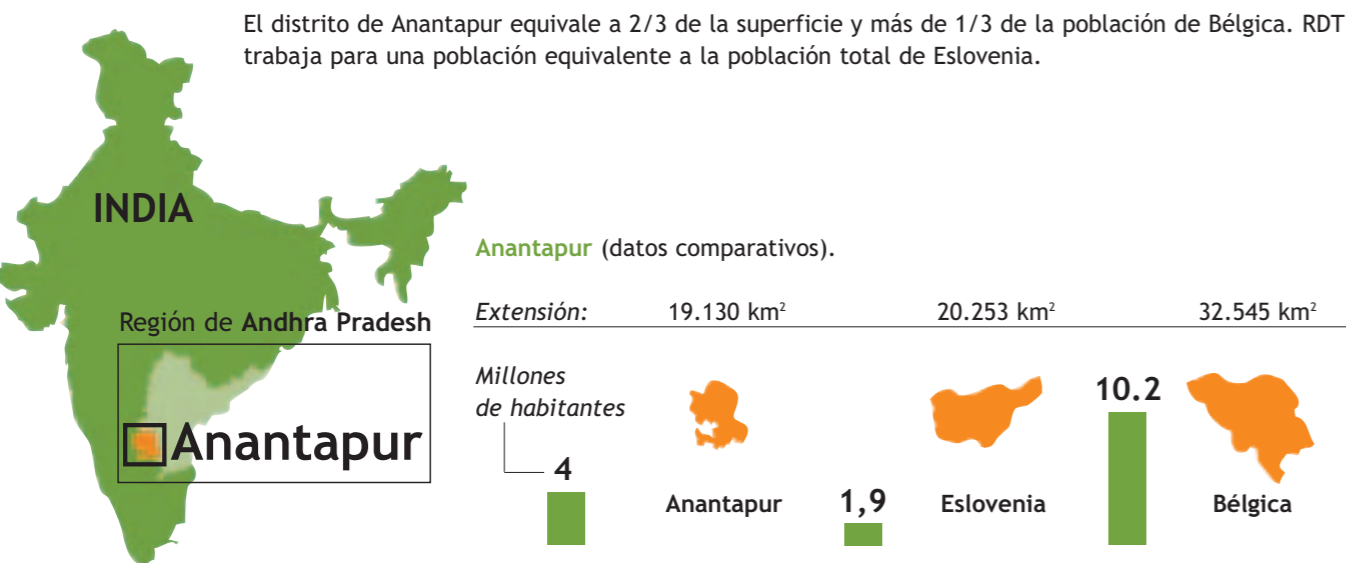


Construcción de casas en una comunidad dáltit.

La revolución silenciosa

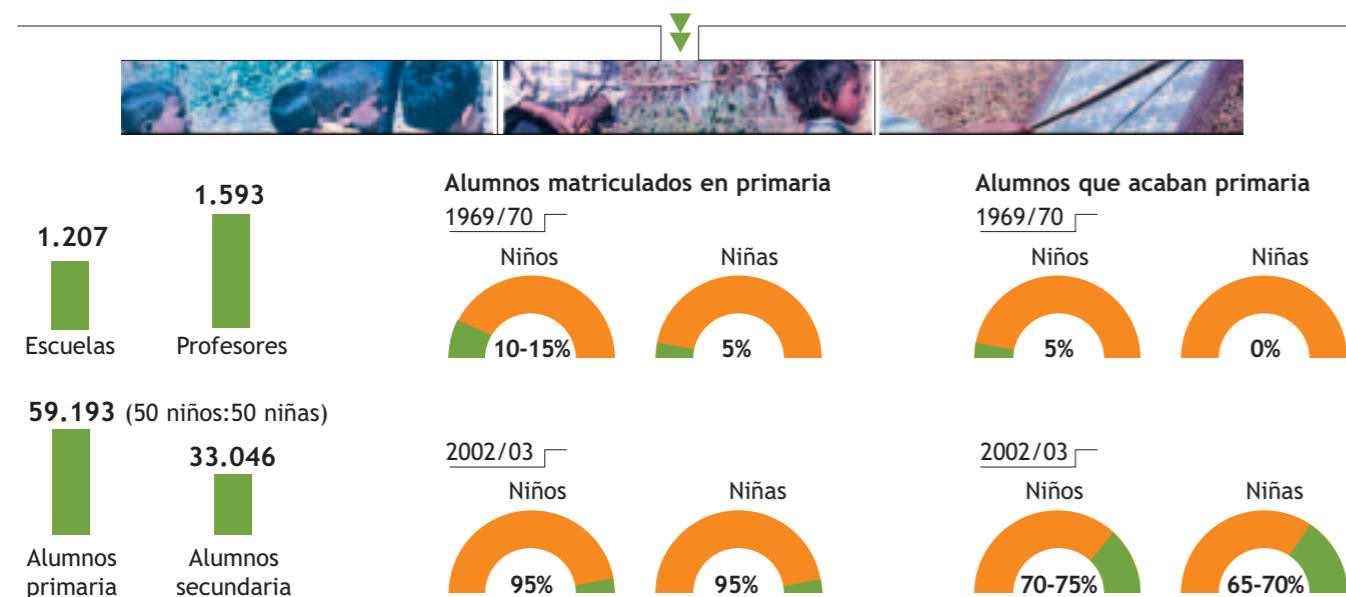
La capacidad de liderazgo de Vicente Ferrer y su filosofía humanista de acción han dado resultados extraordinarios, y han creado un modelo de trabajo ejemplar en el marco de la cooperación internacional.

En la actualidad, el trabajo de la FVF-RDT se extiende por una superficie de 13.000 km², en 1.500 pueblos, y beneficia a 2.000.000 de personas.



La educación como base del desarrollo

En 1978 Vicente Ferrer comenzó a promover escuelas suplementarias en cada aldea, en las que se imparte el programa escolar gubernamental, para que después los niños puedan acceder a los internados públicos de enseñanza secundaria.



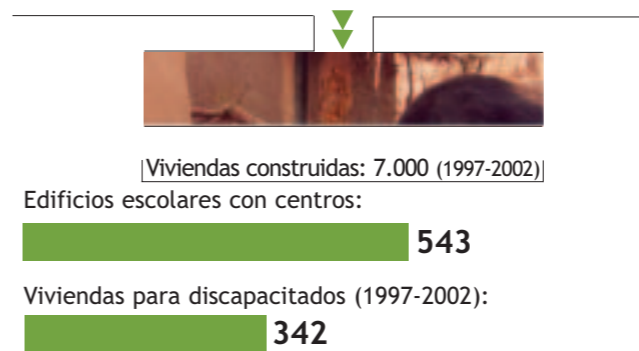
Conseguir una tierra fértil

El programa de ecología abarca la conservación del suelo para frenar la erosión, la creación de estructuras de riego, la reforestación, la utilización de energías alternativas y la horticultura familiar.



Un hogar para cada familia

El trabajo de Vicente en este campo se ha centrado en la reparación de las viviendas ya existentes y en la edificación de colonias de casas con las condiciones de salubridad necesarias.



Un sistema sanitario al alcance de todos

Actualmente, además de los hospitales especializados, existe una amplia red sanitaria rural formada por médicos, enfermeras y trabajadoras de la salud que proporcionan asistencia primaria en los pueblos y actúan de enlace con los hospitales.



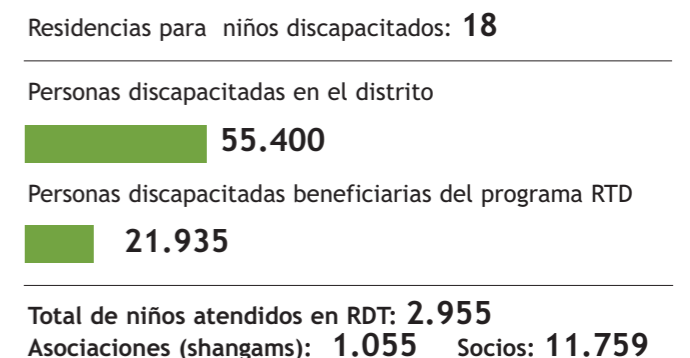
La mujer: base fundamental de la sociedad

En 1984, ideó un sistema basado en la creación de asociaciones de mujeres (Shangams), cuyo objetivo es la toma de conciencia de sus derechos como miembros activos de la comunidad, promoviendo su independencia económica.



Integración socio-laboral para discapacitados

En 1987 se puso en marcha un programa específico para discapacitados, que busca la integración social a través de la inserción laboral, intentando organizar con ellos y para ellos un futuro económico independiente.



Preparados para actuar en situaciones de emergencia

En enero de 2001 un terremoto asoló el Estado de Gujarat. La FVF-RDT envió un equipo de 300 voluntarios trabajadores de RDT, que prestó ayuda humanitaria a 237 pueblos. Una vez finalizada la primera etapa de la ayuda, permaneció en la zona para implementar actuaciones permanentes.



Mi experiencia con la FVF

Alfonso Cuervo-Arango
Alicante



► Suena el teléfono, una recién estrenada tarde de domingo. Con trazos de timidez arropados con ilusión, me saluda mi gran amiga María Parra. Su intención no es otra que invitarme a conocer a una persona muy especial, a la que ella describía como un Ángel.

Su nombre me resultó familiar desde el principio, pues... ¿quién no había oído hablar de Vicente Ferrer? Pero... ¿Ése no era un Santo? ¡Qué lío!

Pese a mi interés, tuve que dejar pasar la ocasión en pro de otros compromisos. Pasados unos meses, María me invitó a una cena que se daba a favor de una de las regiones más desfavorecidas del planeta, ¡Andhra Pradesh! Y además, el ponente sería: ¡Vicente Ferrer! A esa cena sí que acudí con unos cuantos amigos.

Al término de una conferencia previa que hablaba de esperanza en lugar de desolación, vino a recogerme a la mesa mi incondicional amiga para presentarme a Vicente. Entre decenas de personas conseguí dirigirme a él para ofrecerle unos desfasados grupos generadores de corriente y unas viejas camas de hospital con las que tranquilizar mi relajada conciencia. Propuesta a la que, fuera de todo pronóstico, contestó con un desconcertante "Tú lo que tienes que hacer es venir a la India". Sostuvo sobre mi una cálida mirada durante unos instantes y siguió con sus obligaciones protocolarias, dejándome clavado junto a María.

Cuando conocí la Fundación en la India descubrí que era un más que desarrolla-

do proyecto, liderado y dirigido por Vicente y que apostaba por el desarrollo rural de la mencionada Andhra Pradesh, apoyado por la ayuda que se consigue principalmente desde España, pero sostenido por el esfuerzo de sus habitantes, mayoritariamente dálits.

Ayudar con un apadrinamiento, supone dar ese empujón a una familia más, que sólo con tu ayuda, entrará a formar parte del colectivo que va a salir de la oscuridad de la pobreza.

Fernando Bestard
Palma de Mallorca



► Conocí la Fundación de la forma más sencilla. Un buen día fui a casa de un amigo y acabé con un folleto de apadrinamiento en las manos, aunque el interés por la India me viene de la infancia.

Una vez que empecé a ampliar mis conocimientos sobre la Fundación, no tardé en darme cuenta de su magnífica organización y de sus planteamientos humanitarios de trabajo. Fue entonces cuando decidí hacer mi primer viaje a Anantapur y conocerlo personalmente.

Lo que me impulsó a colaborar fue la necesidad que creo que tenemos todos dentro de nosotros mismos, el sentido de solidaridad para con el más débil, tratar de que deje de sufrir.

En mi vida personal, colaborar con la Fundación ha sido, en primer lugar, la posibilidad de ayudar realmente a personas que sufren y mueren sin importar a nadie. En segundo lugar, aún más importante que cualquier ayuda que pueda ofrecer, están las constantes

lecciones de respeto, humildad y generosidad que recibo, viendo el comportamiento y la manera de vivir de personas que, aunque están a miles de kilómetros de donde vivo, con otras tradiciones, otros dioses y costumbres, te abren la posibilidad de recuperar valores humanos que estamos perdiendo aquí, si no los hemos perdido ya.

Carmen Castañeda
Madrid



► Una tarde cualquiera, yo estaría seguramente planchando, cuando escuché por la radio una entrevista a un tal Vicente Ferrer. La voz de aquel hombre, su manera de hablar, lo que decía y cómo lo decía, me impactaron. Pero no fue hasta dos años después, cuando en un periódico leí una entrevista en la que figuraba el número de teléfono a través del cual se podían apadrinar niños en la India. Y, mi marido y yo, decidimos hacerlo pues también a él le había cautivado el personaje, su trayectoria vital y su manera pragmática y revolucionaria de entender el amor al prójimo.

Pocos meses después supe de la apertura de una delegación en Madrid, ciudad donde resido, y sentí el impulso de implicarme de una manera más activa, ayudando como voluntaria..., incluso asistí como concursante junto con dos compañeros más de la Fundación a un programa de televisión cuyo premio económico se destinaba a causas benéficas, ¡y no quedamos nada mal!

Ver desde dentro lo que una organización como la Fundación Vicente Ferrer es capaz de conseguir infunde

esperanza y confianza en el género humano y el convencimiento de que las utopías son posibles. El camino, por largo y difícil que sea, se empieza con la primera pisada, si no nos atrevemos a darla, nunca haremos camino. Para que las utopías se conviertan en realidad únicamente se necesitan ejecutores valientes, ilusionados e incansables como Vicente Ferrer.

La íntima satisfacción que me produce pensar que, aunque sea mínimamente, estoy contribuyendo a una buena obra, me causa felicidad y la pretensión de que no estoy malgastando el tiempo, de que soy útil de alguna manera, además de estar educando a mis hijas en la solidaridad.

Luis y Margarita Padilla
Valencia



► Nosotros ya conocíamos la FVF por la repercusión que en medios de comunicación tiene su labor. Este último verano fuimos a la India con Antonio y Guillermo, unos amigos que ya tenían

a unos niños apadrinados y que aprovechando el viaje visitaríamos.

Así fue. Un buen día aparecimos en Anantapur y pudimos conocer de cerca y en persona el inmenso trabajo que allí se desarrolla para dar posibilidades a los más necesitados.

Nos resultaba inhumano no apadrinar a algunas de tan necesitadas criaturas. Sentimos incluso vergüenza de lo bien que vivimos en Occidente y lo mucho que nos quejamos, teniendo como tenemos la inmensa mayoría, las necesidades básicas cubiertas.

Al colaborar en la Fundación contribuimos a labrar un camino a la felicidad para todos. Felicidad para nosotros, felicidad para la gente que trabaja en labores sociales por un mundo mejor. Y por supuesto, felicidad para la gente que recibe esa ayuda, tan necesaria y que les permite tener una vida más digna en este mundo de todos.

Marta Llorach
Barcelona



► Hace algo más de un año una amiga me contó que había un hombre que se dedicaba a ayudar a los más pobres de la India, ahora estoy viendo, en sus manos y en sus gestos, su labor diaria.

Hace un año estaba ordenando los archivos de los niños apadrinados en Barcelona, ahora estoy viendo sus miradas en Anantapur.

Hace un año estaba informando a los padrinos por teléfono de la evolución de los niños que tenían apadrinados, ahora estoy compartiendo sus vivencias.

Hace un año escuché por primera vez la palabra "telugu", ahora es la lengua con la que trabajo a diario.

Hace un año estaba aprendiendo como era la India, ahora estoy intentando comprender la lógica de su realidad, aunque si no rompes con la mentalidad occidental, es imposible acercarse.

Hace menos de un año comencé a colaborar en el proyecto "Un día en la India", ahora lo estoy viviendo las 24 horas del día con gran entusiasmo.

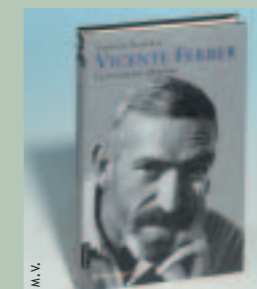
Hace menos de un año mi familia apadrinó a Jayaram, ahora he sentido el calor de la suya.

No sé cómo será mi relación con la Fundación a mi vuelta de la India, pero sé que lo que he vivido hasta ahora se me va a quedar grabado en el corazón como quedan los estampados en las telas de Anantapur.

Tienda solidaria

Otra forma de colaborar

La Fundación Vicente Ferrer tiene a vuestra disposición varios artículos que podéis comprar por teléfono, llamando al 902 22 29 29.



Libro 15 €
"La revolución silenciosa"



Vídeo 6 €
"La ciudad del infinito"



Camisetas 9 €

La vida cotidiana en Anantapur

Lo más sorprendente es la magnitud del proyecto de RDT, que crece día a día, extendiéndose a más y más aldeas.

Cuando el viajero llega a este país, tras aterrizar en cualquiera de sus grandes ciudades -Mumbai, Delhi o Chennai-, la primera sensación que tiene es la de querer salir corriendo. Por el caos del tráfico, el ruido, la suciedad, la pobreza, y las grandes multitudes, sensaciones que contrastan con algunas pinceladas aisladas de lujo, progreso y modernidad. Sin embargo, con el paso del tiempo, la India logra cautivar al visitante. Y lo cierto es que no deja a nadie indiferente. A todos nos consigue tocar en lo más profundo: para decidir no volver jamás, o para enamorarnos para siempre.

Después de conocer alguna de estas grandes ciudades, llegar a Anantapur, llegar al campus de RDT, supone un verdadero respiro. El campus es un lugar agradable y tranquilo, sobretodo limpio. Alberga las oficinas de cada uno de los sectores que integran el proyecto, pequeños bungalows para los visitantes, y las casas de algunos trabajadores de RDT, entre ellas la casa de la Familia Ferrer. Porque Vicente Ferrer siempre ha dicho que es bueno "tener la oficina muy cerca de casa". Y así es: pegada a una vieja oficina, Vicente Ferrer tiene su casa. Por ello no se acierta a saber si su casa es una oficina con camas y cocina, o al revés. La Familia Ferrer trabaja sin descanso. De hecho, todos los trabajadores en el campus trabajan sin parar. Realmente, una vida entregada a los demás.

Anantapur es una ciudad grande, que alberga cierto caos. Y por ello, alejarse de su centro hacia las zonas rurales, donde se extienden los proyectos de RDT, supone una especie de viaje en el tiempo. Cientos de aldeas sin electrici-

dad, en las que se levantan humildes chozas de barro. Los habitantes de Anantapur viven en contacto con la naturaleza: el agua, el fuego, la tierra, los animales... Elementos siempre presentes en las vidas de las comunidades dólits y los grupos tribales. Al paso de los vehículos de RDT, sus saludos espontáneos: ¡Tata, tata!, ¡adiós, adiós!

La gente rural tiene una sonrisa que encandila y un brillo y profundidad en la mirada que cautiva. Hay en ellos una fuerza, una alegría, una vida, cuando en realidad no poseen nada.

Y más curioso todavía, resulta la presencia de lo divino en su día a día: en sus casas, en sus pequeños comercios, incluso en cualquier medio de transporte, siempre existe un espacio reservado a alguna divinidad, a algún guru... En la India, lo sagrado siempre está presente.



Entrada principal al campus de RDT.

Otra cuestión a la que el extranjero que visita Anantapur se enfrenta es el terrible calor. En la India, casi todo el año hace calor, especialmente entre los meses de marzo y mayo, cuando la temperatura alcanza los 45 grados. Resulta casi imposible llevar a cabo cualquier actividad con esta temperatura. En esa época del año, los campos adquieren un tono dorado y, mires por dónde mires,

está seco. Entre junio y septiembre es la época de los monzones, pero en Anantapur las lluvias pasan de largo. Tan sólo en octubre llueve un poco. La tierra aquí es agradecida y, por poco que llueva, los campos reviven en tonos verdes. Es el milagro de la vida, que lucha por salir adelante. Y los campesinos miran siempre al cielo, preguntándose si esta vez las lluvias serán generosas.

Pero lo más sorprendente es la magnitud del proyecto de RDT, que día a día va creciendo y extendiéndose a más y más aldeas. Un ejército de trabajadores, todos ellos indios, se encarga de supervisar los distintos programas. Y al frente de cada sector, encontramos a un director leal y comprometido con las siglas RDT. La mayoría de ellos llevan más de veinte años trabajando codo con codo con Vicente Ferrer. Dicen que empezaron cuando eran muy jóvenes, que decidieron integrarse en el proyecto movidos por su sentimiento de casta, persiguiendo la revolución silenciosa, y que, con el tiempo, "el ejemplo de Anne y de Vicente, su compromiso con los demás" ha hecho cambiar completamente sus vidas y las de sus familias.

Aunque lo mejor de todo son las visitas de los occidentales a los poblados de RDT: el momento en el que se hace visible la cadena de la solidaridad uniendo dos países geográficamente muy lejanos: la India y España. Es un acontecimiento que no se puede expresar con palabras, el ver cómo sus vidas cambian radicalmente cuando la aldea en la que viven entra a formar parte del programa de la Fundación y llegan las casas, las escuelas, los hospitales, las cooperativas para las mujeres... Una puerta de esperanza se ha abierto en sus vidas.

Sabías que...

1

en mayo del 2002 la Comisión Europea pidió a la FVF-RDT que continuara las tareas de ayuda humanitaria y reconstrucción de viviendas iniciadas en Gujarat tras el terremoto de principios del año anterior?

Se aprobó un proyecto que comprendía la construcción de 16 escuelas, un programa de rehabilitación de discapacitados que distribuirá 880 aparatos ortopédicos, la restauración de los oficios tradicionales con la reconstrucción de 330 talleres de tejido y la distribución de forraje para 4.000 vacas y búfalos.

En Gujarat, una de las industrias más prósperas es la láctea; hay una gran red organizada que hace posible que muchas familias se ganen la vida cuidando ganado y vendiendo la leche.

Esta tercera fase de los trabajos de la FVF-RDT en Gujarat finalizará en febrero del 2003.

2

la delegación de Alicante organizó en el 2002 el I Curso básico de formación del voluntariado, con el apoyo de la Fundación para la Solidaridad y el Voluntariado de la Comunidad Valenciana?

Con este curso se pretende dotar a los alumnos de los conocimientos básicos que le permitan trabajar con la preparación adecuada en cualquier ONG.

La primera edición, de 92 horas lectivas, contó con un amplio abanico de profesores y varias conferencias, y ha tenido un gran éxito, por lo que se está proyectando un segundo curso que de continuidad al primero y amplíe la

capacidad de las aulas para poder aumentar el número de beneficiarios.

3

a través de la Diputación de Barcelona, nuestra delegación ha puesto en marcha un programa de sensibilización que, bajo el título "Un día en la India", recorre distintos municipios mostrando la realidad de la India rural, los diferentes aspectos de la vida cotidiana de sus gentes, así como el programa de actuación que desde hace más de 30 años lleva a cabo la FVF-RDT en Anantapur?

A través de una serie de talleres, los participantes tienen la oportunidad de pasear por un mercado de especies, aprender a preparar los típicos xapatís, asistir a una escuela donde se enseña telugu, conocer la tradicional técnica de estampación de telas, participar en juegos populares, vestirse y maquillarse como hindús... En definitiva, jugar a ser auténticos habitantes de la India rural.

El público de estas jornadas está formado por niños y niñas de entre 5 y 14 años que acuden habitualmente acompañados por sus padres, de forma que toda la familia acaba participando.

4

la Diputación de Castellón también colabora con la Fundación Vicente Ferrer?

La Diputación de Castellón ha decidido colaborar apadrinando 50 niños y difundiendo la campaña a todos los ayuntamientos a través de su web: www.dipcas.es

5

con motivo del 50 aniversario de la llegada de Vicente Ferrer a la India, la delegación de Madrid celebró en mayo un acto conmemorativo en el Colegio de Médicos de la capital?

Fue presentado por Belinda Washington y Toni Cantó, y asistieron, entre otros, Ana Botella, Paloma San Basilio, Carmen Posadas, José Bono y Jaume Matas.

El acto fue un reconocimiento al trabajo de Vicente y a la colaboración de todos los socios y padrinos que han hecho posible que la FVF-RDT sea hoy lo que es. Una organización pionera en el desarrollo integral de una comunidad, que trabaja en los seis ámbitos indispensables: educación, vivienda, mujer, sanidad, ecología y discapacitados, gestionada íntegramente por profesionales indios.

6

el hospital valenciano de la Ribera se ha hermanado con nuestro hospital de Bathalapalli, gracias a un convenio firmado con la Consejería de Sanidad de la Comunidad Valenciana, en el marco de un proyecto global denominado Iniciativa Comunidad Valenciana de Cooperación?

Entre otras actuaciones, el convenio contempla la ampliación y mejora de la calidad de las prestaciones del hospital de Bathalapalli, mediante talleres específicos impartidos por voluntarios especialistas del hospital de La Ribera.

La FVF-RDT pone en marcha un nuevo programa agrario

Los huertos familiares para el autoabastecimiento y la mejora de la nutrición en las comunidades rurales de Anantapur son una iniciativa de la FVF-RDT que nace con el propósito de mejorar la calidad de vida de los más necesitados de esta zona del país.

Después de un profundo análisis, llevado a cabo por los técnicos de la organización, el pasado mes de febrero se puso en marcha este proyecto, que pretende crear más de 6.000 huertos familiares, 200 escolares y 12 más en centros escolares para niños discapacitados.

Estos pequeños huertos ayudarán a enriquecer la dieta diaria de la población con el aporte de las vitaminas, las proteínas y la energía de frutas y verduras, al tiempo que reducirán el gasto familiar dedicado a la alimentación.

Con este proyecto se evitará, además, la pérdida del conocimiento campesino, promoviendo la transmisión intergeneracional y teniendo a la mujer como eslabón fundamental.

Anantapur hoy

Con 20.000 km² de extensión y unos 4 millones de habitantes, Anantapur es todavía hoy una zona con grandes deficiencias, especialmente en el mundo rural.

De la absoluta carencia de agua, que degrada los suelos e impide la biodiversidad del sistema agrícola, se derivan la escasez de recursos económicos y los problemas de malnutrición que, en muchos casos, provocan raquitismo, ceguera infantil o debilidad del sistema inmunológico.

Además, la población rural de esta

zona vive en núcleos aislados sin un mercado que ofrezca variedad de frutas o de verduras.

A esta situación se añaden las precarias condiciones de vida de las castas más bajas y la desprotección de la mujer en el mundo rural.

En qué consiste el proyecto

El proyecto de los huertos familiares se extiende a 300 pueblos, en los que se han sumado un total de 6.000 familias y 200 escuelas. Estos huertos de patio o "Kitchen gardens" se sitúan en el espacio que rodea las casas, y se fundamentan en un sistema mixto de frutales y cultivos hortícolas, aromáticos y medicinales.

El coste aproximado de cada huerto es de 40 euros, a los que las familias contribuyen con unos 35 céntimos de euro. Esta aportación, aunque pequeña, es indispensable porque genera una mayor responsabilidad y compromiso con y para el beneficiario.

Entre las mejoras que el proyecto depara a la población, además del autoabastecimiento y el ahorro, están la estabilidad ante imponderables como la sequía, las plagas... y la posibilidad de utilizar los frutos como moneda de trueque en situaciones de emergencia por crisis económica.

Desde el punto de vista ecológico, se incrementa el rendimiento de la tierra por un uso eficiente, se diversifican y adecuan los cultivos, mejora el uso de los residuos orgánicos propios de la



Los huertos enriquecen la dieta.

actividad familiar, y se recupera y refuerza el conocimiento campesino.

Este proyecto hace acopio de los conocimientos locales para la puesta en marcha y el mantenimiento en el tiempo, sin crear dependencia de ayudas exteriores.

Agua potable para Kundurupi

Nuevo plan global para suministrar agua en Kundurupi, al noroeste de Anantapur, que beneficiará a más de 6.500 personas.

Kundurupi, en la región de Kalyandurg, al noroeste de Anantapur, es el núcleo de población más importante de la zona. La mayoría de sus habitantes vive de la agricultura y alrededor de un 30% pertenecen al sector más pobre de la sociedad. Está considerado como un pueblo "problemático" del distrito, básicamente por la escasez de agua potable.

no había sido posible por falta de recursos económicos para mantener el sistema, una vez finalizadas las obras.

A principios del 2002, RDT recibió una nueva petición de ayuda, pero esta vez acompañada de todo lo que habían podido recaudar entre los vecinos: un total de 360.350 rupias (8.288 €), que permitirán mantener la infraestructura en funcionamiento una vez terminada.

Cómo funciona

La contribución de los vecinos permitirá mantener la nueva infraestructura en funcionamiento.

El problema del agua en Kundurupi es especialmente grave en una parte del pueblo, porque está situado en la falda de una colina, ligeramente más elevada que el resto. En esta zona los pozos apenas tienen agua. En cambio en la parte más baja de la aldea hay un embalse que almacena el agua de lluvia y la filtra al subsuelo.

Pese a que el gobierno ha impulsado dos proyectos para dar solución al problema, todo ha sido inútil hasta ahora.

Hace algún tiempo, los habitantes de Kundurupi pidieron ayuda a la Fundación para resolver definitivamente el problema pero, hasta ahora,

Teniendo en cuenta todo esto, los ingenieros de RDT diseñaron un plan global que consiste en excavar dos pozos en la zona cercana al embalse y bombearla a un depósito de reserva. Desde este depósito el agua se lleva a un tanque en lo alto de la colina,



El agua es un bien escaso.

donde adquiere la presión necesaria para llegar a todo el pueblo.

El coste total de la infraestructura es de 3.994.116 rupias (91.865 €).

Esta actuación de la FVF-RDT beneficia directamente a las más de 1.000 familias que viven allí, e indirectamente a un buen número de personas que se desplazan a diario a Kundurupi a trabajar.



Bomba manual para extraer agua.



En los últimos años, la FVF-RDT ha impulsado la creación de embalses.

Salvar una vida es la mejor recompensa

El Hospital de RDT en Bathalapalli dispone ya de un banco de sangre, gracias a la generosidad de muchos donantes.

Hace ya algún tiempo que el Hospital de Bathalapalli tenía entre sus objetivos abrir un banco de sangre que permitiera dar respuesta a las necesidades propias de un gran hospital, como pueden ser operaciones, accidentes, pacientes anémicos... así como casos de emergencia imprevisibles.

Hasta ahora no había sido posible, pero desde hace tres años el comité de salud de RDT ha estado recogiendo sangre en las aldeas como paso previo.

Habitualmente, cuando un paciente necesita sangre, la donan los miembros de su familia. Pero en ocasiones hay que buscarla fuera del entorno.

Ante la necesidad de que esta sangre estuviera además debidamente analizada y controlada, nació la idea del banco de sangre.

Por otro lado, es una buena ocasión para detectar casos desconocidos de VIH, hepatitis A y B o anemias severas ya que, en condiciones normales, no se hacen tests masivos de VIH, y el control que se efectúa para el banco permite descubrir quién padece la enfermedad y avisarle para que se ponga en tratamiento.

Sensibilización muy efectiva

Para ponerlo en marcha hacía falta convencer a los posibles donantes para que lo fueran y explicarles que, aunque creyeran lo contrario, donar sangre no impediría que volvieran a caminar o que siguieran con su vida normal.



Un joven dona sangre.

Lo primero fue la explicación médica: donar sangre es beneficioso para la salud porque contribuye a su regeneración.

Después vino el argumento decisivo, lo que realmente llegó a sus corazones: donar sangre puede significar salvar una vida.

El tercer argumento que se utilizó fue conocer personalmente a otros donantes y que explicaran su experiencia.

De este modo se ha creado un registro de 80 donantes habituales, con sus grupos sanguíneos, que dan 300 ml. cada 6 meses, además de la disponibilidad para momentos de emergencia.

Solidaridad sin límite

Tenemos grandes ejemplos de la solidaridad de la comunidad. Desde asociaciones de carácter social a profesionales concienciados que hacen campaña en su entorno de trabajo.

En Mamilapalli, los profesores del área celebran cada 19 de junio un acto

público en el que se comprueba el grupo sanguíneo de quienes lo deseen, con la intención de registrar nuevos donantes que estén disponibles en caso de emergencia.

Hacer comunidad

Además de los beneficios propios que significa tener un banco de sangre, este programa ayuda a fomentar el sentimiento de unidad de los miembros de la comunidad, entre ellos y con el resto de los grupos sociales. Muchas veces donar sangre significa salvar una vida y eso hace felices a ambas partes: al que da porque da vida y al que recibe porque vuelve a nacer. Es el milagro de dar.

La mayoría de las personas que donan sangre pertenecen a las castas más bajas, pero dan su sangre para quien la necesite, sin excepciones. De hecho, las castas superiores no tienen ningún inconveniente en recibir sangre de los dálits, porque es una cuestión de vida o muerte.

Este programa ayuda a fomentar el sentimiento de unidad de los miembros de la comunidad.

Así pues, además de imprescindible para el hospital, el banco de sangre está siendo una buena manera de acortar las distancias y mejorar la cohesión social de la comunidad.

Volver a la escuela

A la vista de los buenos resultados de nuestro programa educativo, el gobierno de la India ha encargado a RDT la gestión de tres de las cinco escuelas que tiene en funcionamiento para niñas que habían abandonado los estudios sin acabar la enseñanza primaria.

Se trata de escuelas residenciales totalmente gratuitas, donde las niñas permanecen durante todo el año y vuelven a casa en vacaciones. En cada una de estas escuelas hay alrededor de 100 alumnas de entre 9 y 13 años.

Este modelo de escuela sirve como puente a las escuelas tradicionales y

las niñas permanecen allí durante uno o dos años, hasta que adquieren la formación básica necesaria para incorporarse al sistema ordinario.

La mayoría de estas niñas permanecían en sus aldeas y se habían visto obligadas a dejar los estudios para trabajar ayudando a sus padres, como asistentes del hogar en otras casas, o como mano de obra en la construcción, la agricultura o la ganadería.

Educación versus trabajo

En la India, la educación elemental comprende de primero a octavo curso, de los 6 a los 14 años y tal como recoge la Constitución, es obligatoria y gratuita. Pero aunque todos los niños están obligados a acabar sus estudios, lo cierto es que muchos de ellos no van al colegio porque tienen que trabajar para su sustento y el de su familia, o porque sus padres consideran que estudiar no es importante y que es mejor aprender un oficio.

El trabajo infantil de menores de 18 años también está prohibido por ley en la India, pero en general no se cumple la normativa, lo que significa una grave amenaza para el desarrollo físico del niño, todavía en período de crecimiento.

Esto sin contar que los trabajos muchas veces son peligrosos para su salud, porque manejan productos tóxicos o porque están en condiciones laborales de explotación.

Ya se ve que es un problema socio-económico complejo, que difícilmente se solucionará a corto plazo, pero en el que debemos incidir especialmente

sobre las causas, que no son otras que la pobreza y la ignorancia.

Es necesario que las familias dispongan de ingresos que les permitan vivir dignamente y que la sociedad en general se concencie de la importancia de la educación y de las leyes para la protección de los menores.

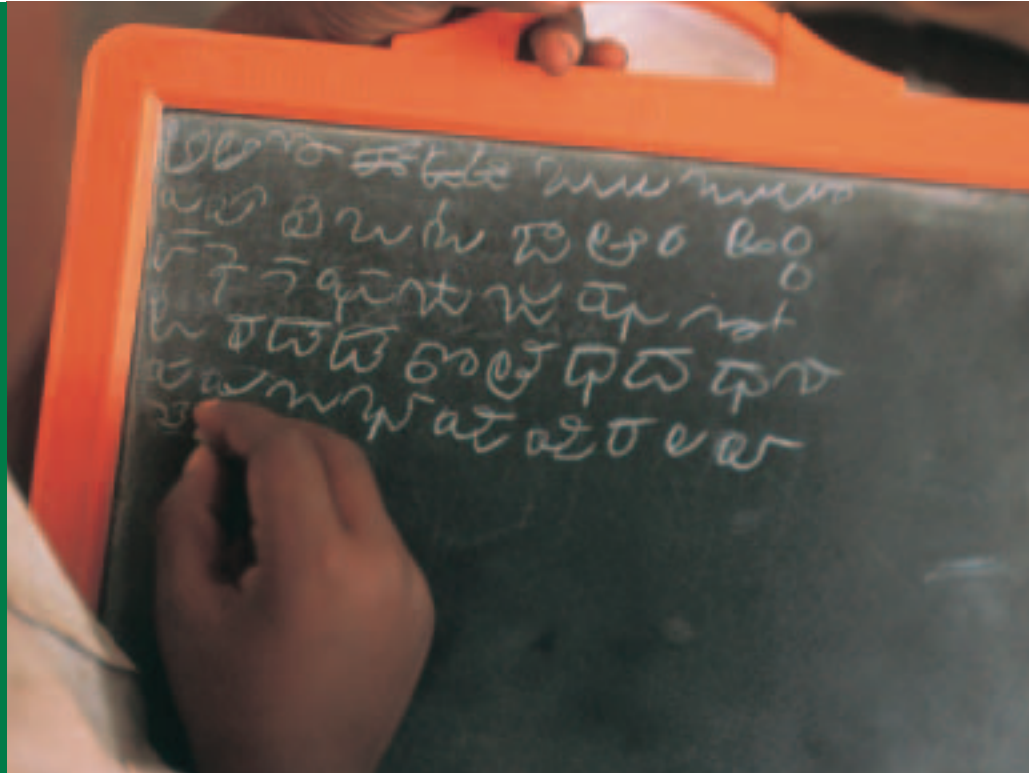
La mayoría de estas niñas permanecían en sus aldeas y se habían visto obligadas a dejar los estudios para trabajar ayudando a sus padres.

Una vez acabados los estudios, la mayoría de ellos trabajará en el campo, porque en la India el sector agrícola sigue siendo el que más oportunidades de empleo ofrece. Serán campesinos que sabrán leer y escribir, que serán capaces de leer el periódico, ir al banco a pedir un crédito si lo necesitan, conocer y defender sus derechos y hablar de "tú a tú" a personas de otras castas, dejando de lado la marginación social en la que viven.

Serán hombres y mujeres como los demás que podrán llevar una vida como la de los demás, como la nuestra, con las mismas oportunidades de acceder a estudios superiores y convertirse en profesionales.



La importancia de la educación.



Opinión

Oscar Pujol

Director de Programas Educativos de Casa Asia.

Todos necesitamos ayuda

Vivimos un momento muy especial en el que por primera vez en la historia humana todos los pueblos de la tierra se encuentran frente a frente y se abren a la posibilidad de establecer un diálogo global. Ya no existe la posibilidad de refugiarse en las distancias para construir una imagen exótica y lejana del otro que no nos comprometa a considerarlo como nuestro semejante. Blancos y negros, ricos y pobres, creyentes y ateos, todos quieren hacer oír su voz y expresar sus razones. En este sentido, el primer logro de la cooperación internacional ha sido precisamente el dar voz a los que no la tenían, el sacar a comunidades enteras de su silencio social, ya que el fin de la opresión empieza con su denuncia. Sin duda alguna queda mucho por hacer y se crean también nuevas zonas de silencio, pero el movimiento de solidaridad humana que se canaliza a través de la cooperación internacional es imparable porque reposa sobre una necesidad sentida tanto en el primer mundo como en el tercero: será imposible construir una Casa Universal Humana si perduran las desigualdades extremas. Corremos entonces el peligro de rellenar de odio los cimientos de nuestra futura morada global y de

convertir en ruinas lo que debería ser la ciudad humana del siglo XXI. La cooperación internacional está destinada a cumplir un papel esencial para lograr esa igualdad que está en la base de toda convivencia justa.

La globalización permite el encuentro entre los pueblos, pero al mismo tiempo proporciona también los medios para que se concentre mucho poder en pocas manos: grandes monopolios y grupos de presión que tienen la capacidad para influir en los gustos y las pautas de conducta de grandes sociedades humanas. Se perfila entonces una posibilidad aterradora: que este gran encuentro de civilizaciones degenera en un ejercicio de uniformización. El resultado sería la creación de fieles ciudadanos del Supermercado Global con la mirada perdida en el consumo y la sonrisa ausente de unos rostros siempre tensos que sólo se alegran ante la excitación de adquirir el último producto.

Este es, a mi entender, el segundo reto de la cooperación internacional, el que la cooperación sea realmente co-operación, es decir que implique un trasvase bidireccional de ayuda: del primer mundo al tercero y del tercero al primer mundo. No es sólo un intercambio

tecnológico y desarrollista el que se necesita, sino también un intercambio de valores que eviten el vaciado anímico que se está produciendo en algunos países ricos. En Estados Unidos son ya más de cinco millones el número de niños que han sido diagnosticados con el síndrome de hiperactividad. Existen en ese país agencias que contratan guardaespaldas para que los padres se defiendan de sus propios hijos, adolescentes huraños y agresivos educados en la soledad de las pantallas televisivas y de los videojuegos. Aumenta cada vez más el número de familias desestructuradas y hay ya varias ciudades en Europa en donde el número de personas que viven solas es mayor que el de las que viven acompañadas. ¿Es la soledad generalizada el fin que persigue el desarrollo?

Se trataría de recuperar también esa otra riqueza a la que se refiere Vicente Ferrer cuando dice que "en la pobreza más extrema, en la humanidad más desnuda, he encontrado la mayor riqueza", y de transferirla a manos llenas por todo el mundo. Sólo entonces podremos aunar el desarrollo material con la alegría espiritual, la abundancia de bienes con la solidaridad humana y la acumulación de conocimiento con la verdadera sabiduría.